GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

Cabos sueltos.

Opinió | 17/04/2008 | 10:54

Ha regresado la derecha extrema al poder político en Italia...

Ha reprochado Silvio Berlusconi a José Luis Rodríguez Zapatero haber formado un Gobierno “demasiado rosa”. El hombre más rico de Italia –el político instalado bajo la sombra de todas las sospechas- es partidario de la doctrina tradicional, tan rancia, según la cual la mejor salida para las mujeres solteras y sin apenas posibles es casarse con un rico heredero. “Cásate con mi hijo”, le dijo a una mileurista atormentada por su futuro, días antes de las elecciones.

Ha regresado la derecha extrema al poder político en Italia. ¡Enhorabuena, Sr. Aznar, antaño padrino europeo de Berlusconi, gracias a la mediación de su yerno, Alejandro Agag! Estremece por su exactitud el titular de El País de ayer: “Berlusconi ensalza la xenofobia”. Il cavaliere propone cerrar las fronteras a los inmigrantes y crear campos de detención para identificar a los extranjeros sin dinero. El fantasma del viejo fascismo, disfrazado de postmoderno, se pasea por la península alpina. Los aliados de Berlusconi son Alianza Nacional –el partido de los nostálgicos maquillados de Benito Mussolini- y la Liga Norte, cuya secesionismo se basa en blindar a las regiones más ricas castigando a las más pobres.

Los pobres sobran. No hay delito más ominoso que la pobreza. Los delitos o presuntos delitos barridos, minimizados o difuminados por la justicia, sobre los cuales el otra vez primer ministro italiano ha basado su tenebrosa carrera hacia el paraíso de la opulencia, son en cambio minucias. No pisará la cárcel Berlusconi -procesado en 93 ocasiones y. curiosamente, nunca condenado- y menos aún será jamás internado en un campo de detención. ¿Puede sorprender a alguien que Giulia Bongiorno, integrante del equipo jurídico que defendió al ex primer ministro Giulio Andreotti en dos juicios por asociación mafiosa, vaya a ser la primera mujer ministra de Justicia del Gobierno italiano?

Contradiciendo algunas informaciones que subrayaban el disgusto de la Iglesia católica a causa de los resultados de estas elecciones, el diario Avvenire –órgano de los obispos italianos- ha mostrado su satisfacción por lo que describe como la “derrota del zapaterismo en Italia”. Temían los monseñores que el efecto Zapatero contribuyera a la victoria de la izquierda de modo que irrumpieran en su país reformas como la de los matrimonios entre homosexuales y –siguiendo con los tópicos falsos- la paulatina desaparición de la familia. Temían el laicismo –por otra parte, muy moderado- del actual Gobierno español.

Tampoco gusta Zapatero a la jerarquía eclesiástica de Italia. Benedicto XVI prefiere sin duda a George W. Bush, aunque le recrimine –con voz eso sí bien bajita- la guerra de Irak. Aseguran las crónicas que el Papa admira la espiritualidad de EE.UU., mientras que Bush se siente atraído por la moral católica. El presidente norteamericano –record en ejecuciones de penas de muerte- se opone al aborto. Berlusconi, también, naturalmente. A Berlusconi le molesta el Gobierno “demasiado rosa”, que preside Zapatero. A la mayoría de españoles, por fortuna, nos parece bien –y así quedó demostrado el 9 de marzo- que el Ejecutivo sea “demasiado rosa” y no “demasiado facha”. Como es el suyo, Sr. Berlusconi.

*Enric Sopena director de El Plural

Autor: Enric_s
Enric_s

https://gironanoticies.com/noticia/6381-cabos-sueltos.htm